

ISLAS BALEARES

ILLES BALEARS



10 AÑOS DE CONSTRUCCIÓN EN LAS ISLAS BALEARES

LA DESTRUCCIÓN DE LA COSTA EN LAS ISLAS BALEARES HA SIDO DEMOLEDORA CON EL TERRITORIO NATURAL DEL ARCHIPIÉLAGO EN LOS ÚLTIMOS DIEZ AÑOS. DE HECHO, BALEARES ES LA REGIÓN QUE MÁS TERRITORIO HA OCUPADO EN ESTA DÉCADA: EL 41,4%.

Un estudio elaborado por la Dirección General de la Ordenación del Territorio del Gobierno balear indicaba que, entre 2000 y 2002, la Demarcación de Costas presentó 31 proyectos para pavimentar 26.458 metros de costa. En 2007, en el cénit de la burbuja inmobiliaria en España, se proyectaban la construcción en la costa de Baleares de 171.900 viviendas, 21 campos de golf y cinco nuevos puertos deportivos o ampliaciones para 2.092 amarres. Ese año **Mallorca** tenía planes para construir 13 nuevos campos de golf que llevaban asociadas cerca de 4.000 viviendas. En **Ibiza** eran cinco las propuestas de nuevos campos. Dos años más tarde, se cementaban o asfaltaban 1,4 hectáreas de territorio al día, una cifra desproporcionada teniendo en cuenta que más del 40% de las viviendas están vacías la mayor parte del año. En 2004, con la llegada al Gobierno del Partido Popular, en manos del ex ministro de Medio Ambiente e imputado por delitos de corrupción urbanística, Jaume Matas, se silenció un documento encargado por el anterior Govern que ponía precisamente de manifiesto que, bajo las supuestas bondades económicas del turismo, se esconden realidades como la precariedad laboral (el 90,22% de los contratos son temporales y los salarios están por debajo de la media nacional), las dificultades para acceder a una vivienda (que experimentó una subida del 61,1% entre 1998 y 2000), el aumento de las emisiones de CO₂ y la mala gestión de los residuos.

El legado del paso del ex ministro de Medio Ambiente por el Gobierno balear también incluye la reforma de leyes como la Ley de Espacios Naturales² para permitir la construcción de viviendas unifamiliares en espacios protegidos o la posibilidad de recuperar la condición de urbanizables de aquellos espacios costeros que limitaban al menos en un 50% con suelos urbanos. También se “hizo desaparecer” la moratoria sobre nuevos campos de golf en las **Pitiusas** y la moratoria urbanística que se aplicaba en el archipiélago desde hacía tres años. En octubre de 2003 desapareció la ecotasa.

Muchas de estas medidas fueron puestas en marcha para cumplir la promesa de revitalizar el turismo del archipiélago. Apostar por el modelo tradicional de sol y playa no ha dado buen resultado al sector turístico. En 2005 ya se acumulaban cinco años consecutivos de descenso en la ocupación. La sobreoferta hotelera (entre 10.000 y 50.000 plazas de más

GRÁFICA 15. Incremento de la superficie artificial en las Islas Baleares de 1987 a 2005.

Fuente: elaboración propia a partir de Cambios de ocupación del suelo en España. A partir del proyecto “Corine Land Cover”. IGN-CNIG y datos 2005 interpretación encargada por OSE a partir de imagen CLC 2005.



² Ley 5/2005, de espacios de relevancia ambiental, LECO

según datos de la propia industria) ha llevado a la expansión del modelo “todo incluido”. El resultado ha sido la llegada de turistas que apenas reportan beneficios a sectores asociados, como el de restauración o servicios. En 2006 Baleares era la comunidad autónoma con mayor número de plazas hoteleras de España, con más de 300.000 camas.

A estas demoledoras cifras se une el elevado número de casos de corrupción urbanística. Las principales instituciones públicas de las islas se han visto empañadas por la imputación de sus cargos, desde los más altos, como el ex presidente del Govern (Jaume Matas), la ex presidenta del Parlamento Balear (María Antonia Munar) y así hasta un sinnúmero de concejales y funcionarios.

La actuación de la Justicia en las tramas urbanísticas de **Andratx** o la existente en torno al Plan Territorial de Mallorca han supuesto un punto de inflexión sobre la impunidad que se ha vivido en las islas. El ex primer edil popular de Andratx, Eugenio Hidalgo, acumulaba ya en 2006 cuatro causas judiciales abiertas. Si en 2007 Greenpeace señalaba 16 casos de corrupción urbanística, en 2009 eran 79 los casos de corrupción detectados y lo más grave es que 18 de los 25 imputados ostentaban cargos públicos.



Del coral al ladrillo

GUSTAVO CATALÁN DEUS. PERIODISTA AMBIENTAL

Hace 26 años, la cantante de Mecano, Ana Torroja, me confesó tras una rueda de prensa de Greenpeace que ella siempre había veraneado en Mallorca y que de niña, entre los granos de la arena de la playa había muchos rojos. Ya entonces me aseguró que apenas quedaban esos minúsculos trozos de coral. Hoy han desaparecido por completo.

Muchas otras especies, que formaban parte del escenario de nuestra infancia, también han desaparecido de los arenales, acantilados y zonas de transición entre las aguas marinas y el medio terrestre. Los adultos echaban el anzuelo y algo pescaban al momento; los niños jugaban en las pozas con cangrejos, gambas y pececillos; los pescadores regresaban a la lonja con suficiente pesca para seguir viviendo, aunque no salieran de pobres.

Ahora, lo que sobra en el litoral son construcciones. Salvo excepciones, vayas donde vayas, imponentes edificios, feísimas casas, instalaciones portuarias sucias y grises como el cemento, arruinan la vista.

Hace 10 años, el informe de Greenpeace Destrucción a toda costa, nos descubrió la catástrofe. Tras recorrer los más de 7.000 kilómetros del litoral y documentar el

“maremoto” urbanístico con precisión, hubo muchos que decidieron luchar contra la especulación y los vertidos que están arruinando la gallina de los huevos de oro del turismo y el ocio.

Pero otros no hicieron nada. Unos construían y otros compraban, y a todos alentaban las sucesivas administraciones con nuevas carreteras y licencias el acceso a la primera línea del litoral. Estos diez años han sido los peores de la historia de nuestras costas. Sólo hay una excepción: el hotel de El Algarrobico. El más claro ejemplo de la ilegalidad urbanística –construido a toda prisa– fue paralizado por Cristina Narbona. Pero no pudo rematar su acción al tener que dejar su cargo. Aunque hay varias sentencias para su demolición no se ha logrado todavía.

Tengo la confianza de que aquella playa de Almería volverá a su situación original. Sueño con ver algún día La Manga despejada de ladrillos. Confío en que devolvamos a la costa lo que le hemos quitado. Mientras tanto, estará Greenpeace –y otros muchos– dando guerra para que ese muro de cemento que nos rodea en todo el perímetro peninsular caiga como ha pasado con otros muros.



© Mar González García

*Playa de El Toro, Calvià. 1990
Actualmente hay unos apartamentos
“plenamente integrados” en la tierra de
la costa que se ve al fondo, además de
un macroproyecto de puerto deportivo
ya puesto en marcha en el puerto de
El Toro.* ”

La fiebre de los puertos deportivos ha sido imparable en el litoral. Con 1.428 kilómetros de costa, las Islas Baleares acumulan el 12% de la oferta total de amarres para barcos del Mediterráneo, una insostenible masificación del litoral. Tan sólo en **Mallorca** en 2005 existían planes de construcción o de ampliación de 13 instalaciones náutico-deportivas. Como consecuencia de la Ley de Puertos de Baleares, en 2006 las previsiones hablaban de casi 5.000 nuevos atraques.

El afán de hormigonar la costa ha sido imparable. La creación de urbanizaciones dispersas ha llevado pareja la creación de autopistas para disponer servicios a estas residencias. La construcción de infraestructuras en Baleares ha estado muy ligada a un desarrollo urbanístico posterior. De esta forma, con infraestructuras y viviendas unifamiliares se va ganando poco a poco terreno a los espacios vírgenes, subordinando la protección ambiental a intereses urbanísticos.

El resultado: no se han respetado los supuestos Espacios Naturales Protegidos (ENP) de la costa. En 2009, sobre 14 ENP se proyectaban 700 viviendas, cinco puertos y un campo de golf. Puede que la declaración de un espacio protegido les sirva a los políticos para ponerse medallas sobre su apuesta por salvar la costa. Pero cuando, años después, descubren que esa protección es incompatible con algún proyecto urbanístico, intentan saltarse la norma que ellos mismos elaboraron, convirtiendo a estos espacios en “parques de papel”, en papel mojado.

Junto al urbanismo, los impactos del cambio climático son otra de las grandes amenazas para el litoral balear. Los últimos datos conocidos prevén una subida del nivel del mar de 20 centímetros en las costas baleares, lo que significará un retroceso de la línea de costa de 15 metros para el año 2050. De igual forma, el último informe del Panel Intergubernamental para el Cambio Climático de Naciones Unidas (IPCC) augura mayores sequías, huracanes y grandes temporales para el archipiélago balear. Estas previsiones deberían hacer reflexionar a las administraciones sobre todas las obras y actuaciones que se siguen planificando en el litoral.

MALLORCA

La isla es ejemplo de la urbanización salvaje en el litoral. La afluencia masiva de turistas ha servido de excusa a los políticos para promover la urbanización de su litoral. Mallorca es el máximo exponente de una política basada en el cemento, los ladrillos y el asfalto en los últimos años. De 2004 a 2006, se habían asfaltado en la isla diez millones de metros cuadrados, proyectado 16 campos de golf que se sumaban a los 19 existentes y se construyeron 12.159 viviendas. Precisamente en 2004 se redujo la superficie protegida del Parc Natural de la Península de Llevant y las reservas naturales de Cap Ferrutz y Cap des Freus en un 92,7%, para que las promotoras dispusiesen de suelo para urbanizar.

El Plan Territorial Insular proyectaba 183.000 nuevas viviendas, según denunciaba Greenpeace en 2007.

La presión humana en el litoral ha ejercido una presión especial en la promoción de nuevas infraestructuras portuarias. Bajo el paraguas de la Ley de Puertos de las Islas Baleares que se aprobó en 2005, se proyectaron las ampliaciones de Port Adriano y Palmanova,

LAS BUENAS NOTICIAS DE LA DÉCADA

Ports de Balears ha dado carpetazo definitivo en 2010 al puerto deportivo de 800 amarres en **Es Viver de Vila**, promovido por diversas empresas, entre ellas el Grupo Matutes, Sirenis y el hotel Torre del Mar. El organismo del Govern esgrime el informe contrario de la Dirección General de Costas, de carácter vinculante, y el rechazo manifestado desde el Consell y desde el Ayuntamiento de Vila para desestimar el proyecto. El puerto era una agresión al territorio que iba acabar con 120.000 metros cuadrados de posidonia.

en **Calvià**, la del Club Náutico del Molinar (para duplicar su capacidad actual) y la del Club Náutico de s'Arenal en **Palma**, Portopetro en **Santanyí**, Portocolom en **Felanitx**, Cala Bona en **Son Servera**, Cala Rajada en **Capdepera**, Can Picafort y Son Serra de Marina en **Santa Margalida**, Sant Elm en **Andratx**, Moll Vell de **Palma** y el puerto de **Sóller**. El primer caso, el de Port Adriano, recibió el visto bueno del Ministerio de Medio Ambiente en 2007 para la construcción de 85 nuevos amarres, con un coste global de 80 millones de euros, a pesar de que ha destruido 25 kilómetros de pradera de posidonia para amarrar, desde la primavera de 2010, yates de súper lujo de hasta 60 metros de eslora.

Durante esta década se han subrayado pretensiones del todo desmedidas como la planteada por el Ayuntamiento de **Calvià**, empeñado en hundir una antigua fragata militar de cuatro mil toneladas de chatarra frente a su costa en un área de excepcional valor ambiental, la Reserva Marina de las **Islas Malgrats**.

IBIZA Y FORMENTERA

Los intentos de protección emprendidos en las islas de Ibiza y Formentera antes del año 2003 se vieron truncados con la llegada al Govern del Partido Popular. Las modificaciones en leyes de protección ambiental no se hicieron esperar. El cambio en la Ley de Espacios Naturales permitió la construcción de viviendas unifamiliares en los espacios protegidos de Ibiza y Formentera. En 2004, los cálculos arrojaban una cifra de 6.000 nuevos chalés para las dos islas.

De la misma manera, en 2005, con la aprobación de la nueva normativa portuaria se sumaban a los tres puertos deportivos existentes los proyectos de Punta Xinxó en **Sant Josep** (500 amarres en 22.000 metros cuadrados de litoral) y Es Viver en **Eivissa Villa**, así como la ampliación del Club Náutico de **Sant Antoni**, proyectos que sumaban 2.061 amarres en el litoral de la isla.

Pero de todas las infraestructuras proyectadas en la última década, destaca el proyecto de ampliación del puerto de Ibiza ya que implica un serio impacto ambiental, tanto por sus efectos directos contra una especie protegida nacional e internacionalmente como es la *Posidonia oceanica*, como por los indirectos, derivados de la contaminación provocada por la actividad del puerto. El dragado para la ampliación del **puerto de Ibiza** va

a provocar uno de los mayores impactos en la costa de Formentera. A pesar de ello, los posibles efectos no fueron sometidos a exposición pública por parte de la Autoridad Portuaria de Baleares.

La arbitrariedad en la aplicación de la Ley de Costas por parte de la Dirección General de Costas es patente en **Formentera**. En 1997 se practicó el deslinde del dominio público marítimo-terrestre en las islas de Formentera, Espalmador y Espardell, que fueron ratificadas por más de treinta sentencias dictadas por el Tribunal Supremo. Sin embargo, la ministra de Medio Ambiente declaraba en 2008 que “mostraría su compromiso para encontrar soluciones al deslinde para concluir los pertinentes estudios técnicos y jurídicos que permitan la modificación del trazado actual de deslinde de la isla de Formentera”.

MENORCA

La planificación de la isla se ha hecho de forma segmentada. Dada la distribución de competencias no ha existido un Plan de Gestión Insular de la costa hasta 2010. La principal amenaza de la isla ha sido la construcción de puertos deportivos. En 2006 se conocían los proyectos para construir dos puertos deportivos en el puerto de **Maó**. En 2007 se aprobaba la construcción del dique de Son Blanc en **Ciutadella** a pesar de que los estudios ambientales que se realizaron no tenían en cuenta los efectos sobre las playas cercanas. El proyecto se enfrentó a una gran oposición social porque, además de su impacto, en ningún momento se contó con la participación de la ciudadanía para su desarrollo.

En 2009 había diferentes proyectos en trámite para crear 1.500 nuevos amarres. Es una cifra totalmente desorbitada si se analiza el impacto que sufren los espacios naturales marinos protegidos de la isla por los fondeos o el tráfico marítimo. Menorca necesita definir su capacidad máxima de oferta náutica y planificar de manera racional las intervenciones en el litoral.

10 AÑOS DE CONTAMINACIÓN EN LAS ISLAS BALEARES

Los problemas más importantes de contaminación costera en Baleares han sido, y siguen siendo, los vertidos de aguas residuales que con demasiada frecuencia se efectúan aún sin los niveles de tratamiento adecuados. Greenpeace denuncia desde 2001 cómo Mallorca, Ibiza, Formentera y Menorca sufren sistemáticamente estos problemas. Es evidente que la ingente cantidad de obras en las costas baleares no se ha acompañado por el mismo empeño por parte del Govern balear por acabar con los vertidos que se producen en su litoral.

MALLORCA

Sin lugar a dudas, la isla de Mallorca ha sido la que con mayor intensidad ha padecido los problemas relacionados con la escasa o mala depuración de sus aguas residuales. Esto ha tenido un reflejo directo en las playas, que han visto disminuida su calidad por vertidos fecales y lodos.

© Ministerio de Cultura (MCU), Archivo General de la Administración (AGA), Fondo Patronato Nacional de Turismo (PNT), F-00052-04-23.



*Izquierda: Cala Mayor, Mallorca.
Derecha: Pollença, Mallorca.*



© Ministerio de Cultura (MCU), Archivo General de la Administración (AGA), Fondo Patronato Nacional de Turismo (PNT), F-00053-01-24.

El entorno de la ciudad de **Palma** es donde se han repetido más los problemas de calidad de aguas y donde los vertidos son más intensos, como por ejemplo las incidencias que sufre la estación depuradora de aguas residuales (EDAR). También en **Calvià** algunas playas han padecido estos problemas, como las playas de Portals Nous y Santa Ponça.

Otros puntos del litoral afectados y denunciados en múltiples ocasiones están en **Pollença**. Es el caso de La Gola, de Cala Sant Vicenç, la Playa N Port (no apta al baño por ser la de peor calidad de la isla entre 2003 y 2006) y Albercuix en 2007.

No se han librado de sufrir durante años los vertidos otras zonas como las playas de Son Verí en **Lluc Major**, del Port en **Andratx**, Porto Cristo en **Manacor**, Cala Antena en **Manacor**, Cala Esmeralda y Cala Gran en Santanyi y del Port en **Soller** (2003). Cala Egos en **Santanyi** (2004), Son Moll en **Capdepera** y Barcarets en **Alcudia** (2005).

Los Espacios Naturales Protegidos costeros tampoco se libran de las agresiones producidas por la contaminación y los vertidos. Ya en 2003 Greenpeace denunciaba el vertido de escombros en **Calvià** en Ses Baraques. En 2009 los espacios protegidos más amenazados eran S'Estaca-Punta de Deià (Valldemossa, **Deià**), **S'Albufera de Mallorca**, **Costa de Llevant**, **Cales de Manacor** y **Mondragó**.

IBIZA Y FORMENTERA

Los vertidos de aguas residuales de núcleos urbanos y urbanizaciones no conectadas a las redes de saneamiento son problemas crónicos de contaminación para las aguas de las Pitiusas. Las depuradoras actuales no están bien diseñadas y quedan subdimensionadas, a lo que se suma que pocas plantas cuentan con tratamientos terciarios, lo que no garantiza una buena calidad de vertidos pues aportan al mar nitrógeno, fósforo y bacterias fecales. **Formentera** continúa vertiendo nutrientes y bacterias fecales al mar desde varios puntos, ya que se deben mejorar las EDAR y las redes de colectores en **Sa Mola** y **Es Ca Marí**.

En 2001 existían varios emisarios submarinos que vertían aguas fecales al mar: seis en Ibiza y tres en Formentera. En 2004 la EDAR de **San Joan de Labritja** vertía directamente a una pradera de posidonia, en regresión por la contaminación.

El episodio más importante y reciente de contaminación ha sido el hundimiento del buque *Don Pedro* delante de las playas y Parque Natural de **Ses Salines** en 2007. Es una situación todavía no resuelta ya que el Ministerio de Medio Ambiente ha descartado sacar el barco del espacio protegido donde se hundió.

MENORCA

La isla sufre vertidos de aguas residuales urbanas, además de contaminación de sus aguas subterráneas por el uso de pozos de infiltración para deshacerse de ellas. Hay que sumar las malas prácticas agrícolas y ganaderas que hacen que las aguas subterráneas también aporten al mar importantes cargas contaminantes.

Sin duda, el punto más afectado por los vertidos y ejemplo de la mala calidad de sus aguas de baño es Cala Padera, en **Es Castell**. Otros lugares donde se han evidenciado problemas con vertidos han sido San Lluís y Lluriac en **Es Mercadall**, Cala'N Porter en **Alaior**, Gran en Ciutadella y Cala Canutells en **Maó**.

El puerto de Maó también se vio afectado en 2007 por vertidos de aguas fecales. En sus sedimentos se han detectado concentraciones de plomo y mercurio, similares a los encontrados en Fornells y en Cala Galdana relacionados con la intensa actividad náutica de estos lugares.

ALGUNAS ASIGNATURAS PENDIENTES EN ISLAS BALEARES

■ NO AL DIQUE DE ES BOTAFOC EN EL PUERTO DE IBIZA

La ampliación del puerto de Ibiza que tramita la Autoridad Portuaria de Baleares representa una grave amenaza para los ecosistemas marinos de las Pitiusas y para el territorio insular. De hecho, el propio Comité del Patrimonio Mundial de la UNESCO ha solicitado al Estado la paralización de la obra por los posibles daños a los ecosistemas marinos. Ibiza se merece un desarrollo sostenible y la ampliación del puerto es incompatible e innecesaria.

■ HUNDIMIENTO DE LA FRAGATA BALEARES

El Ayuntamiento de Calvià continúa con sus pretensiones de hundir una fragata de 133 metros de eslora junto a las islas Malgrats. En este emplazamiento no es necesario hundir arrecifes artificiales porque ya están representados una importante variedad de hábitats amenazados. El Ayuntamiento debe dejar de recurrir ante la Audiencia Nacional la negativa del Ministerio de Medio Ambiente en un proceso judicial en el que Greenpeace está personada.